



ACCIONES FONOAUDIOLÓGICAS EN EL MARCO DE UNA COMUNIDAD EDUCATIVA BILINGÜE – BICULTURAL

Adriana Marcela Rojas*
Corporación Universitaria Iberoamericana

El ser humano en su naturaleza biosicosocial, inmerso en un tiempo y un espacio determinado se comunica y en la comunicación se transforma, transforma y dinamiza su entorno para su propio beneficio, lo que redundará en el mejoramiento de su calidad de vida.

En la comunicación las personas adquieren y usan la lengua del grupo sociocultural al que se pertenecen. En el caso de una persona sorda, al igual que cualquier otra persona que maneja una lengua diferente, en su afán por conocer, comprender y conquistar el mundo experimenta este proceso pero con un reto adicional: aprender la lengua que usa la mayoría en su país, para el caso de un sordo colombiano: el castellano en su modalidad escrita.

Tradicionalmente la sordera se incluyó dentro de la categoría de las deficiencias sensoriales. Hecho que no es discutible si se asume solo desde el punto de vista médico, biológico. En consecuencia lo que caracteriza al individuo sordo profundo no es otra cosa que la imposibilidad de acceder espontánea y naturalmente al habla y al lenguaje por la vía primaria auditiva, razón por la que en los tratados de psicología clínica infantil o los manuales de psicolingüística clínica anteriores a los años sesenta, ubican al sordo dentro de los “trastornos de la adquisición del lenguaje” (Behares 2000).

Desde este discurso clínico se conceptualiza al sordo como portador de una patología; lo que se ha llamado una “concepción patológica de la sordera” centrado en la idea de alteración funcional que requiere curación ante la falla.

Durante estas últimas décadas se ha producido una notable transformación, tanto en la concepción ideológica como en la organización de la educación de los sordos. Tal cambio se ha fundamentado en el progreso de los conocimientos lingüísticos,

psicolingüísticos, neuropsicológicos y cognoscitivos; dentro de los múltiples aportes observados a raíz del cambio se encuentra la difusión de los modelos educativos denominados bilingües biculturales y la profundización en la concepción social y antropológica de la sordera. Desde esta perspectiva son vistos como una minoría lingüística, que emplea una modalidad diferente para recibir y transmitir mensajes, se habla entonces de la lengua de señas, esta lengua es de carácter viso - gestual en lugar de auditivo - oral. Las lenguas de señas como sistemas exclusivos de comunicación de grupos humanos son propias de las comunidades de sordos, y en opinión de los historiadores, tales surgían sólo en ciudades lo bastante grandes como para tener una población de sordos regular y numerosa que desarrollara con el tiempo un código visual y gestual (Sánchez 1990).

La Lengua de Señas Colombiana (LSC) es utilizada por las personas sordas colombianas para satisfacer sus necesidades de comunicación, socialización y desarrollo intelectual. Como todas las lenguas posee su propio vocabulario, morfo sintaxis y expresiones idiomáticas. Para promover el desarrollo lingüístico y comunicativo de los niños sordos, es necesario construir entornos socio comunicativos ricos en donde todas las interacciones son vehiculizadas a través de la lengua de señas colombiana; por lo tanto no se habla de un proceso de enseñanza formal de la lengua, sino de un proceso de adquisición temprana de la primera lengua.

El proceso de adquisición de la LSC de los niños sordos, atraviesa por etapas similares a las descritas para cualquier aprendiz de primera lengua. Inicialmente los niños manifiestan sus intenciones comunicativas a través de expresiones no lingüísticas y lingüísticas; desarrollan habilidades preconversacionales y conversacionales; aprenden a guardar turnos, a iniciar temas en una conversación a mantener y reparar

*Docente programa del programa de Fonoaudiología

el tema sobre el cual se hable. Desarrollan procesos de comprensión de la lengua de señas colombiana y posteriormente procesos de expresión. Inician imitando señas; después hacen uso referencial de ellas; pasan luego, a hacer comentarios sencillos sobre eventos presentes y pasados y comienzan a hacer relatos, narraciones más extensas, demostrando enriquecimiento de su vocabulario en LSC.

Al igual que otro niño que oye, el niño sordo que tiene contacto de manera significativa con la LSC, desarrollará su capacidad humana del lenguaje y construirá su conocimiento acerca del uso y estructura de ese idioma. (INSOR, 2002).

La persona sorda vive una situación natural y permanente de bilingüismo, al ser usuario de la lengua de señas y vivir inmersos en una mayoría que usa una lengua oral, para nuestro caso en particular el castellano. Esta población tiene, como minoría lingüística, el derecho a recibir una educación en su lengua; por lo que la propuesta de una educación bilingüe responde a este derecho fundamental. Dicha propuesta define el lugar que ocupa cada una de las lenguas en el contexto educativo. Considera la lengua de señas colombiana como la primera lengua; lengua que media todas las interacciones pedagógicas en el contexto escolar y como segunda lengua el castellano escrito y como tal debe ser contemplada dentro del currículo.

La Fundación para el Niño Sordo ICAL es una institución catalogada por el Ministerio de Educación como centro de educación formal y mantiene un convenio docente asistencial con la Corporación Universitaria Iberoamericana.

La población sorda que asiste a la Fundación se caracteriza en su gran mayoría por: no contar con modelos lingüísticos idóneos que permitan la adquisición de la LSC de manera natural y en etapas tempranas; acceder tardíamente a una institución que responda a las necesidades educativas especiales; provienen de hogares atípicos, con fuertes limitaciones económicas, sociales y culturales. Es por esta razón que el Servicio de Fonoaudiología de la Corporación Universitaria Iberoamericana lidera el proyecto denominado: **Fortalecimiento de Habilidades para y en el Proceso de Lectura y Escritura en Niños Pertenecientes a la Modalidad Bilingüe de la Fundación para el Niño Sordo ICAL.**

A través de un programa de promoción, evaluación – diagnóstico, consejería a padres y asesoría profesional; con el objeto de desarrollar y fortalecer los procesos para el aprendizaje del castellano lecto escrito como segunda lengua; además, aspectos metalingüísticos, meta cognoscitivos y los procesos mentales superiores de sensación, percepción, atención y memoria.

Los objetivos específicos de dicho proyecto están orientados a la construcción de un marco operativo y conceptual, sobre la educación bilingüe bicultural del sujeto sordo, tanto a nivel nacional como internacional; la recopilación teórica sobre los modelos colaborativos en instituciones educativas y su implementación en el contexto de la Fundación; el desarrollo de procesos fonoaudiológicos tanto a nivel individual como grupal con el fin de estimular, fortalecer, e incrementar las habilidades psicolingüísticas, metalingüísticas, meta cognitivas, relaciones lógico verbales y procesos mentales superiores a partir de contextos cotidianos, naturales; y fomentar el interés hacia la lectura y la escritura como instrumento de socialización a través de estrategias como la narrativa.

Durante el segundo semestre del 2002 el proyecto entró en una fase de evaluación encontrándose que se cumple con los objetivos, metas y cronogramas propuestos durante su ejecución; la comunidad educativa involucrada: los niños, profesores, modelos lingüísticos, padres, directivos y otros profesionales reportan satisfacción con el trabajo desarrollado desde el servicio de Fonoaudiología por cuanto se atendieron los casos particulares que así lo ameritaron y se apoyó el trabajo desarrollado en los salones de clase con respecto al fortalecimiento de la LSC como su primera lengua y el desarrollo y fortalecimiento de las habilidades psicolingüísticas para el aprendizaje del castellano lecto escrito como segunda lengua. De acuerdo con los informes de evolución del servicio y las conclusiones de las reuniones de síntesis de la institución se observan progresos significativos en el desarrollo de estas habilidades, existe aún la inquietud por parte de los profesores de la Fundación con respecto a la dificultad observada en el proceso que se lleva a cabo de la LSC (lengua ágrafa) a la representación gráfica de dicha lengua y la transferencia al castellano escrito, siendo mucho más efectivo el proceso lector; aspectos alrededor de los cuales continúa trabajando los docentes a cargo.

Los instrumentos empleados para la evaluación fueron adaptados para su aplicación según las características particulares y culturales de la población; teniendo en cuenta que nuestro trabajo se desarrolla con una población con una diferencia lingüística es indispensable el conocimiento y uso efectivo de la LSC por parte del fonoaudiólogo responsable para poder emitir conceptos válidos durante el proceso.

Cabe anotar que la implementación de un modelo colaborativo para la prestación del servicio ha facilitado el manejo integral de la información y un abordaje efectivo en cada uno de los procesos. Modelo que deberá consolidarse ya no como una propuesta sino como una forma de trabajo que permite dinamizar las interacciones en pro de una comunidad educativa.